

Āl-Qanniš

TALLER DE ARQUEOLOGÍA DE ALCANIZ

القانيش



CHIRIGOL DE ETNOLOGÍA BAJOARAGONESA

Fernando Maneros López, *coordinador*

Antonio Beltrán Martínez ■ Manuel Berges Soriano ■ Darío Vidal ■ Luis Serrano Pardo ■ Elio Tropo ■ José Antonio Benavente y Álvaro Lombarte ■ José María Maldonado Moya ■ M^a Elisa Sánchez Sanz ■ Lucía Pérez García-Oliver José M^a Ortí Molés ■ Francisco Javier Sáenz Guallar

JUNTA DIRECTIVA

PRESIDENTE

José Antonio Benavente Serrano

VICEPRESIDENTE

Jesús Villanueva Herrero

SECRETARIA

María Teresa Salomón

TESORERO

Raúl Pascual

VOCALES

Carlos Navarro
Dolores Robres
José Ramón Molins

DISEÑO, MAQUETACION, PREIMPRESIÓN e IMPRESION

Artes Gráficas TRAMAX
Tel. (978) 83 32 79

DEPOSITO LEGAL

TE-217/97



Para información, intercambios y
suscripciones dirigirse al

TALLER DE ARQUEOLOGIA
DE ALCAÑIZ
Apartado 127,
Alcañiz (Teruel)

ESTA PUBLICACION HA SIDO SUBVENCIONADA POR EL INSTITUTO DE ESTUDIOS TUROLENSES DE LA EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE TERUEL

CHIRIGOL DE ETNOLOGÍA BAJOARAGONESA

Dedicado a Mariano Romance Roda

SUMARIO

- 3 **Introducción.**
- 5 **Alcañiz en E.J. Taboada.**
ANTONIO BELTRÁN.
- 15 **Don Ramiro García, médico de Alcañiz y Patrono del Museo del Pueblo Español de Madrid.**
MANUEL BERGES SORIANO.
- 27 **Las artes del pan en Alcañiz.**
DARÍO VIDAL.
- 39 **Tarjetas postales de Alcañiz en el primer tercio del siglo XX.**
LUIS SERRANO PARDO.
- 67 **Los tambores de Alcañiz.**
ELIO TROPO.
- 73 **El escudo de Alcañiz: Sus orígenes y evolución.**
JOSÉ ANTONIO BENAVENTE Y ÁLVARO LOMBARTE.
- 83 **Juegos de chicos de las calles de Alcañiz.**
JOSÉ MARÍA MALDONADO MOYA.
- 101 **Las Pambenditeras Bajoaragonesas:
¿un residuo de religiosidad greco-romana?.**
M^a ELISA SÁNCHEZ SANZ.
- 121 **Juegos tierrabajinos en la obra de Luis Gracia Vicién.**
LUCÍA PÉREZ GARCÍA-OLIVER.
- 135 **La construcción tradicional en el Bajo Aragón.
Su implantación urbana y territorial.**
JOSÉ M^a ORTÍ MOLÉS.
- 157 **Indumentaria tradicional en Castelserás.**
FERNANDO MANEROS LÓPEZ
- 213 **Las costumbres populares sobre la gestación,
el embarazo y el parto en Alcañiz y el Bajo Aragón,
según el cuestionario del Ateneo de Madrid (1901-1902).**
FRANCISCO JAVIER SÁENZ GUALLAR

LAS PAMBENDITERAS BAJOARAGONESAS: ¿un residuo de religiosidad greco-romana?

M^a Elisa Sánchez Sanz

Instituto Aragonés de Antropología.

A José Luis Mingote

Las celebraciones que a continuación describiré y analizaré tienen lugar en un espacio geográfico de nuestra Comunidad prácticamente exclusivo: la comarca del Bajo Aragón y sus rebordes, no habiéndolas podido documentar —por no existir— en otras zonas aragonesas, si bien se conservan fiestas muy parecidas en La Rioja, en las provincias de Soria, Albacete, Alicante, León o Toledo así como en Tomar —Ribatejo portugués— y en Coculo —Abruzzos italianos— (*Figura 1*).

Por lo que se refiere a nuestra Comunidad Autónoma, es en el sureste de la provincia de Zaragoza y en el nordeste de la de Teruel (*Figura 2*), fundamentalmente, donde todavía tiene vigencia —o se ha ido perdiendo a lo largo de este siglo— un ritual llevado a cabo por mujeres que ha quedado encubierto o enmarañado dentro de la estructura de la fiesta patronal celebrada en la localidad de que se trate, aunque siempre incluido en ciclos relevantes (San Antón, San Sebastián, Santa Águeda, Natividad de la Virgen, Exaltación de la Cruz, etc.), pero con importancia secundaria.

Las jóvenes de la comunidad, que en el Bajo Aragón reciben el nombre de "pambenditeras", son las encargadas de llevar sobre sus cabezas unos cestillos ("panistres", "panés", bandejas) dentro de los que se

transporta el pan que va a bendecirse para entregárselo después a todas las familias del pueblo. Junto con estas mujeres queda implicado en este rito el Ayuntamiento seleccionando a las jóvenes y aportando un Mayordomo —miembro de la corporación—.

Han existido hasta la Guerra Civil o todavía salen en procesión "pambenditeras" en las localidades siguientes:

Provincia de Zaragoza

Caspe
Escatrón
Fuentes de Ebro
Maella
Pina de Ebro
Quinto de Ebro
Sástago
Velilla de Ebro (*Figura 3*)

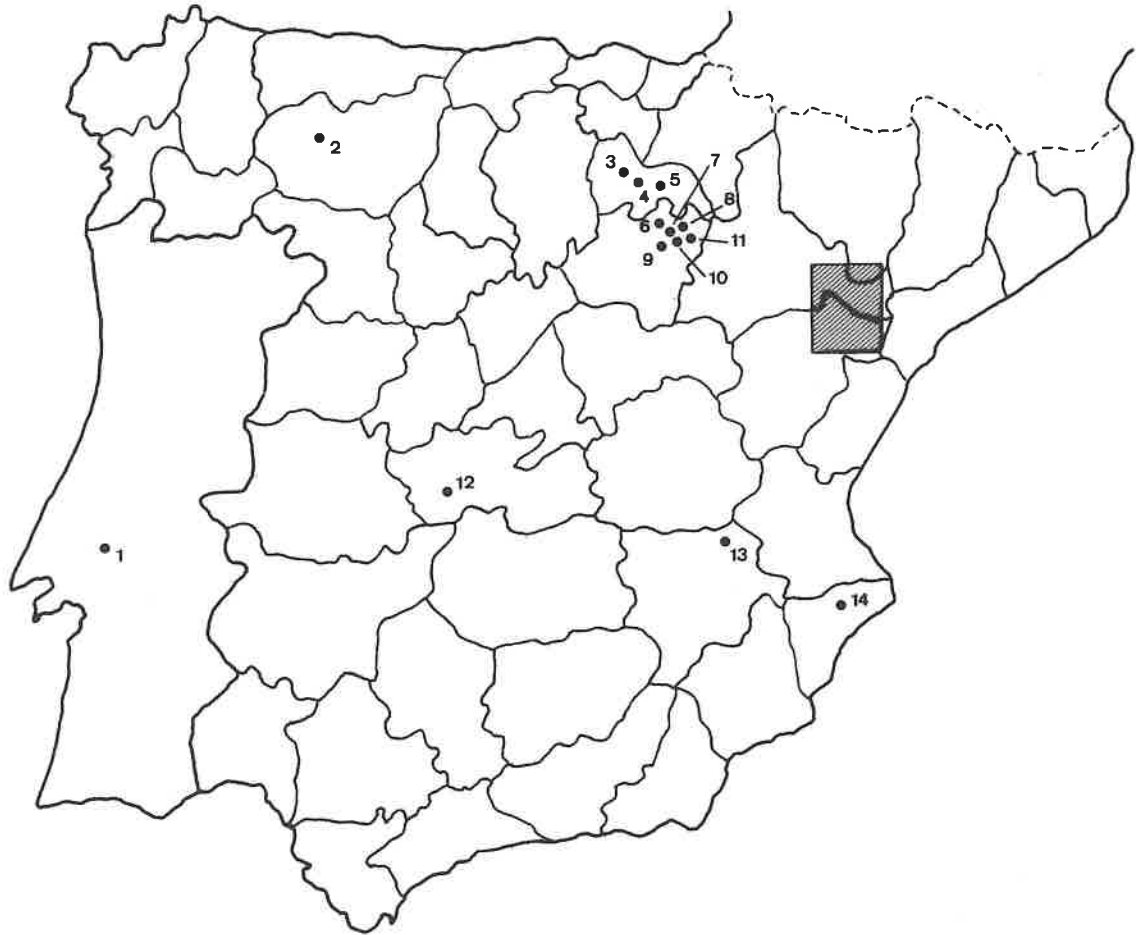


Figura 1.

- | | | |
|--------------------------------|-------------------------|--------------------------|
| 1. Tomar | 6. Tañine | 11. Valdemoro |
| 2. León | 7. San Pedro Manrique | 12. Talavera de la Reina |
| 3. Santo Domingo de la Calzada | 8. Sarnago | 13. Casas de Ves |
| 4. Sorzano | 9. Ventosa de San Pedro | 14. Torremanzanas |
| 5. Cervera del Río Alhama | 10. Matasejún | [////] Bajo Aragón |

Provincia de Teruel

Abenfigo
 Alcañiz
 Beceite
 Berge
 Castelserás
 Castellote
 Estercuel
 Gargallo
 Híjar
 Mas de las Matas
 Mazaleón
 La Portellada
 Ráfales
 Torrecilla de Alcañiz
 Vinaceite (Figura 4)

En el resto de las localidades peninsulares, las jóvenes portadoras de panes reciben el nombre de "Doncellas" (Rioja), "Móndidas" (Soria), "Mozas" (Albacete, Toledo), "Festeras" (Alicante), "Cantaderas" (León) o "Raparigas" (Portugal). Los cestillos que contienen los panes se conocen como "cestaños", "tabuleiros" o simplemente como "cestos" y también los portan en la cabeza.

A excepción de las "móndidas" sorianas con participación fija de tres muchachas y una doncella en Cervera de Río Alhama, en el resto de los casos, incluido el bajoaragonés, el número de jóvenes es ilimitado y se organizan en dos filas formando una procesión.

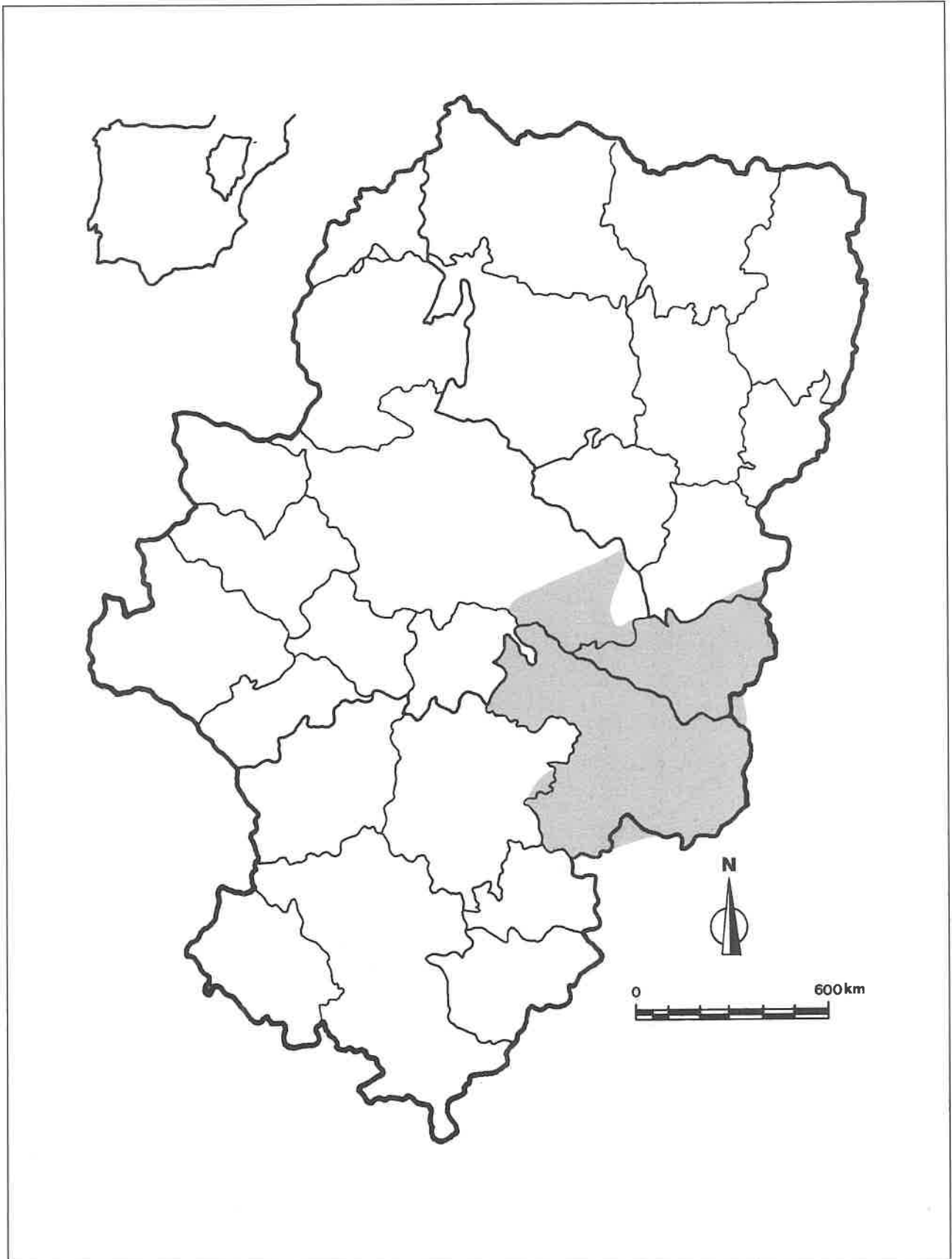


Figura 2. Extensión del fenómeno de las "Pambenditeras" por el territorio aragonés: Bajo Cinca, Ribera del Ebro, Bajo Aragón-Caspe, Bajo Aragón, Cuencas Mineras.

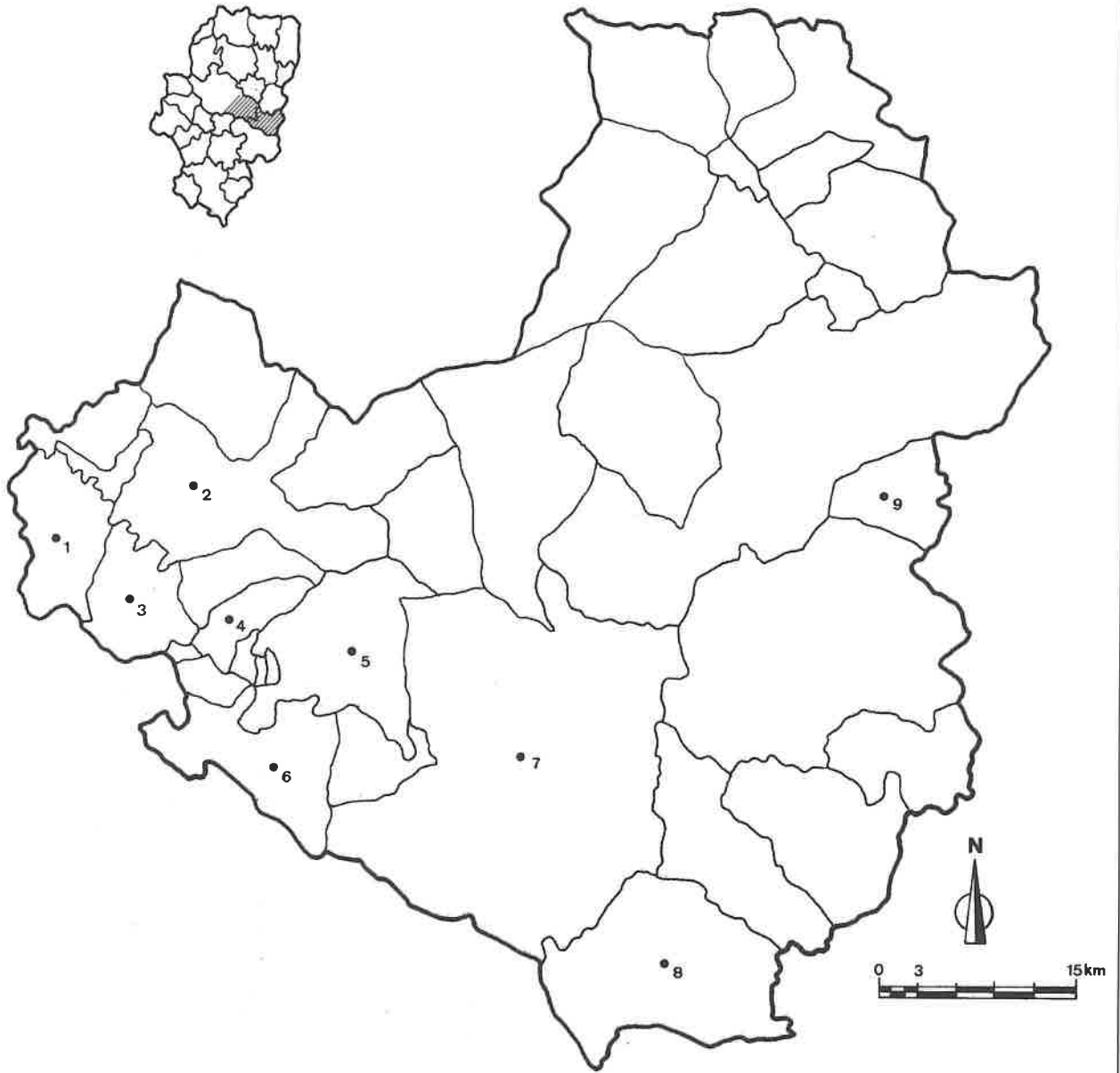


Figura 3.

RIBERA DEL EBRO - BAJO ARAGON-CASPE - BAJO CINCA

1. Fuentes de Ebro

4. Velilla de Ebro

7. Caspe

2. Pina de Ebro

5. Sástago

8. Maella

3. Quinto de Ebro

6. Escatrón

9. Torrente de Cinca



Pero, para no crear confusión desde el principio, conviene hacer una distinción muy precisa entre el "pan bendito" que transportan y ofrecen las "pambenditeras", "doncellas", etc., y las "caridades" que bendecidas durante la misa reparten después los "caridaderos", a la salida del templo, entre todos los asistentes. Estos "molletes" tienen su origen en las dádivas o panes de pobres que como caridad cristiana, solidaridad, ayuda mutua o limosna se les entregaba en la puerta de las iglesias a los mendigos y necesitados una o dos veces al año por parte de una cofradía, un gremio o una familia. Sirva como ejemplo la zaragozana iglesia de San Juan de los Panetes (en realidad, San Juan de Jerusalén), donde todos los domingos —en tiempos pasados— se les repartía panetico a los pobres, de donde tomó ese nombre. Hoy las "caridades" son repartidas entre vecinos o asistentes a ciertas romerías o festividades y todos las recogen no por necesidad sino como una forma de participación o simplemente por tradición. El "pan bendito", en cambio, tiene otras connotaciones y forma parte de un ritual muy antiguo —quizá grecorromano— como se verá después.

PAMBENDITERAS, DONCELLAS, ETC., Y CELEBRACIONES

El ritual del transporte del pan bendito como ofrenda les está encomendado específicamente a las mujeres, —si bien las casadas quedan excluidas (en la actualidad ya no)— y sólo pueden participar las solteras de una comunidad, aunque tampoco todas.

Primero, porque era indispensable que las jóvenes portadoras del pan fueran puras y vírgenes. La rigurosidad de tiempos pasados aseguraba la pureza de la mujer haciendo intervenir no a jóvenes sino todavía a niñas para garantizar su virginidad. Así, en Beceite las pambenditeras salían para el 17 de enero (San Antón), asistiendo a misa mayor. Hacían de tales ocho niñas vestidas de blanco con manto y corona, llevando cada una un "pané" donde transportaba el pan (o tortas de pasta fina) que bendecía el cura para luego repartir entre las gentes del pueblo. Sin embargo, esta costumbre empezó a declinar a partir de 1884¹.

Y segundo, porque era el Ayuntamiento quien las elegía. Hasta hace algunos años solamente podían ser pambenditeras aquellas muchachas escogidas por el Concejo —así ocurría, por ejemplo, en Escatrón—. También en Mazaleón las jóvenes solte-

ras han de ser parientes (hijas, hermanas, primas...) de los miembros de la Corporación del Ayuntamiento, de tal manera que sale una moza por cada Concejal, dos por el Alcalde y dos por el Juez.

Las madres, por tanto, cuando les nacía una hija, se apresuraban a apalabrarla con el Alcalde o a apuntarla, con la esperanza de que llegado el momento y antes de casarla, pudiera participar algún año en la fiesta. No obstante, todas las mujeres tienen derecho a ser pambenditeras al menos una vez en su vida si así lo desean.

La pureza y la virginidad que hasta hace no muchos años eran imprescindibles —como parte del ritual— no son en la actualidad una obligación, siendo suficiente que las jóvenes sean solteras.

Por tanto, en origen, una pambenditera era toda aquella joven soltera, pura y virgen, ofrecida por su madre o elegida por el Concejo, que vestida de blanco, portaba sobre su cabeza un cestillo engalanado conteniendo la ofrenda de pan que sería bendecido por el cura en la misa y que se repartía al finalizarla o al día siguiente entre todas las familias de la localidad, recorriendo calle por calle y casa por casa.

Pero hoy, una pambenditera es toda aquella joven soltera familiar de algún cargo municipal, o toda joven que desea serlo ofreciéndose voluntariamente, o la Reina de Fiestas y sus Damas de Honor, e incluso toda mujer casada, que vestida con el traje festivo local, regional o con sus mejores galas, porta un canastillo sobre la cabeza (ya no los saben llevar por no estar acostumbradas a acarrear cántaros) o una bandeja entre los brazos, con panecillos dulces, para ser bendecidos en la iglesia y repartirlos entre los asistentes a la fiesta.

ANTES	EN LA ACTUALIDAD
Soltera	Soltera o casada que lo desee
Pura y virgen	
Elegida por el Concejo	Pariente de algún cargo municipal Reina de Fiestas/Damas de Honor
Ofrecida por su madre	
Vestida de blanco.	Vestida de labradora/de aragonesa
Cestillo sobre la cabeza	Cestillo/Bandeja entre los brazos
Pan de encargo	Dulces o mostachones
Repartido entre	
todo el pueblo.	Repartido entre todos los asistentes

Sirvan a continuación, siguiendo el curso del año, varios ejemplos —no todos— de celebraciones bajoaragonesas —a excepción de una oscense— en las que suele estar incluido este ritual del pan bendito portado por solteras.

¹ TEJEDOR Y TELLO, P., 1935, p. 125.

• **San Antón - 17 de enero**

- En Torrente de Cinca (*Fig. 3*) tiene lugar la salida del pan bendito desde el Ayuntamiento hasta la iglesia parroquial con posterior procesión por todo el pueblo. La ofrenda consiste en que una mujer hace una promesa y encarga el pan bendito (o gran pastel), que es bendecido por el párroco y una vez cortado en trozos es repartido tanto entre los vecinos de la localidad como entre los forasteros a cambio de depositar una limosna. Si por casualidad no lo encargara ninguna persona del pueblo, entonces el Ayuntamiento se hace cargo de este gasto.

- En Fuentes de Ebro (*Fig. 4*) se celebra una misa solemne tras de la cual hay procesión y se lleva el pan bendito.

- En Abenfigo (*Fig. 4*) para esta fecha se repartía el pan bendito del que también se daba a comer a todos los animales de la casa.

- En Estercuel (*Fig. 4*), durante la Misa mayor, las mujeres de los festeros, con mantón y mantilla sobre la cabeza, reparten a los asistentes pan bendito en unos canastillos adornados.

- En Mas de las Matas (*Fig. 4*), la Procesión del pan bendito volvió a organizarse desde 1925, para lo que salen durante la procesión del santo, dos filas de solteras (las "mozas" o pambenditeras) llevando entre los brazos cestos o unas bandejas con el pan bendito partido en cuadráticos que ha sido bendecido en la misa y que se reparte entre los asistentes.

• **San Sebastián - 20 de enero**

- En Castelserás (*Fig. 4*) se conmemora esta festividad la víspera con la cercavilla, una gigantesca hoguera y el baile del "rodar". El día 20 hay misa mayor presidida por el Ayuntamiento en corporación que sale desde la Casa Consistorial precedido de la banda de música y las pambenditeras, vestidas de aragonesas, con mantones y mantilla y portando las bandejas con el pan que va a ser bendecido y después repartido. Tras la misa se organiza la procesión con los santos y las Vírgenes de todos los barrios (Santa Bárbara, San Bernardo, San Antonio, San Celestino, San Cosme y San Damián, San Roque y las Vírgenes de Guadalupe y del Rosario) presidida por las banderas, la imagen de San Sebastián en lugar preferente, las pambenditeras, la Música, Curas y Ayuntamiento.

• **San Macario - 24 de enero**

- En Castellote (*Fig. 4*) hay misa con bendición y reparto de pan bendito.

• **San Blas - 3 de febrero**

- En Gargallo (*Fig. 4*), misa, y a la salida se reparte el pan bendito.

- En Pina de Ebro (*Fig. 3*) cuenta Arcadio de Larrea que para este día tenía lugar a las 10 h. de la mañana una procesión y una misa con sermón donde las pambenditeras *llevan en cestillas adornadas a bendecir el pan*², pero la costumbre se ha perdido.

• **Santa Águeda - 5 de febrero**

- En Escatrón (*Fig. 3*), el 6 de enero, entre los miembros del Ayuntamiento se nombra a uno que hará las veces de Mayordomo para las fiestas de Santa Águeda —en 1992 fue elegida una mayordoma— donde tiene lugar una importante procesión de pambenditeras con un número indeterminado de jóvenes (unas 300 mujeres entre solteras y niñas a partir de 4 años). Jóvenes y niñas acuden a casa del Mayordomo para recoger los panes, introducirlos en los canastillos y organizarse en filas de a dos para formar la procesión con los cestillos sobre la cabeza (*Lámina 1*), si bien las niñas los llevan colgados del cuello mediante cintas blancas y desfilan las primeras. Parten hacia la iglesia parroquial, donde en el transcurso de la misa serán bendecidos los panes y ofrecidos a la santa, para después repartirlos al día siguiente —uno por familia— entre todos los vecinos de la localidad pasando por todas las calles y casas del pueblo, junto con el Mayordomo de la fiesta y la banda de música. Los solteros, en cambio, son los encargados de portar la imagen de Santa Águeda. Las pambenditeras van vestidas con el traje de labradora llevando sobre las cabezas los cestos con panes abizcochados y trozos de teja o metal para que el viento no se los balancee (*Lámina 2*). Participan, además, los escopeteros que rodean a las jóve-



Lámina 1. Procesión de Pambenditeras en el día de Santa Águeda en Escatrón

² LARREA, A. de, 1952, p. 39.



Lámina 2. Pambenditera de Escatrón

nes y abren el paso a la imagen de la santa disparando salvas durante todo el recorrido. Por su parte, las mujeres casadas sólo pueden ofrecer flores a Santa Águeda, nunca los panecillos.

- En Castelserás (Fig. 4) otra vez vuelven a salir unas 170 pambenditeras para esta fecha portando el pan que se ha bendecido durante la misa.

- En Mazaleón (Fig. 4) son las niñas quienes sacan los "mostachones" en los "panistres" para bendecirlos. Cuando todas llegan a la iglesia se organizan y se sale en procesión por las calles del pueblo. Luego se vuelve a la iglesia y se celebra la misa, donde se bendice el pan y posteriormente se reparte entre la gente.

- En Torrecilla de Alcañiz (Fig. 4), Santa Águeda corre por cuenta de los matrimonios que se han casado en el último año. En esta localidad, son las mujeres casadas, las que con traje de aragonesa, por-

tan el pan bendito desde el Ayuntamiento hasta la iglesia, mientras que los maridos llevan la peana de la santa en la procesión y son los encargados de entregar los trozos de dicho pan a todos los asistentes³.

• Semana Santa - Sábado Santo

- En Alcañiz (Fig. 4) se tiene noticia de que todavía hacia 1931 existían pambenditeras. Independientemente de que salieran para otras fiestas, se desprende de un artículo de Joan Roig i Font que también acompañaban durante las celebraciones de Semana Santa:

[...] a las seis de la mañana del sábado, después de los maitines, sale de la Colegial de Santa María la procesión del Santo Entierro [...] La ceremonia del Enterramiento tiene lugar en la Plaza Mayor y van hombres que quieren representar los reyes de Israel, con trajes de época, soldados romanos y parejas de niñas que llevan grandes cestos con panes que son repartidos después de la fiesta religiosa. También hay pendones con representaciones bíblicas y desfilan los tamboreros. Delante banderas negras y entremedias de las filas, chicas vestidas de aragonesas con mantones, que van con el pan. El Cristo es guardado por soldados romanos⁴ (es traducción del catalán).

En la actualidad, todavía el Martes Santo, más de 300 personas —sobre todo niños y niñas desde 5 años— salen ataviados con el traje regional, y portan tortas bendecidas, que les son ofrecidas por los mayordomos de la cofradía.

• Santa María Magdalena - 22 de julio

- En Caspe (Fig. 3) también se conserva el recuerdo de la existencia de pambenditeras ya que este día se llevaba la imagen de la Magdalena desde su ermita de El Pueyo a la iglesia parroquial, organizándose procesión por las calles de la ciudad y repartiéndose el pan bendito⁵.

• Santa Ana - 26 de julio

- En Quinto de Ebro (Fig. 3) se celebra misa y tras ella sale la procesión. Los danzantes y el gaitero van a recoger a la Cofradía, al clero y al Ayuntamiento. Y les acompañan las "mozas" que portan el pan bendito.

• San Rafael - Segundo domingo de agosto

- En Ráfales (Fig. 4) se celebra romería a la ermita del Santo. Allí se obsequia con pastas y vino. Pero después, a las 12, en el pueblo, se celebra la misa y luego se sale en procesión, portando las jóvenes el pan bendito.

³ BURGUÉS, J. P., 1989, p. 28.

⁴ ROIG I FONT, J., 1932, pp. 69-88.

⁵ SERRANO DOLADER, A., 1984, p. 122.

• *San Sebastián - Último domingo de agosto*

- En Mazaleón (*Fig. 4*) las pambenditeras, al igual que en Castelserás, salían para el 20 de enero, fiesta de San Sebastián, pero como era la época de "llegar" olivas trasladaron la fiesta a los días 1 y 2 de septiembre, momento en el que se recogen las almendras, hasta que hace unos años decidieron desplazar esta celebración al cuarto domingo de agosto que es una fecha sin labores en el campo y con una mayor afluencia de gentes en el pueblo por ser todavía época de vacaciones. Entre otros actos tiene lugar la celebración de la Misa, pero antes de asistir a ella, las autoridades y la banda de música recogen a las pambenditeras llegadas hasta el Ayuntamiento, que ataviadas con traje de aragonesas, mantilla redonda blanca y con el cestillo o "panistre" sobre la cabeza se encaminan hacia la iglesia (*Lámina 3*). Las jóvenes



Lámina 3. Pambenditeras con los panistres de pujar el pan beneit en Mazaleón.

que, forzosamente tienen que estar solteras, han de ser parientes (hermanas, primas, hijas...) de los miembros de la Corporación del Ayuntamiento, yendo una moza por cada concejal, dos por el alcalde y dos por el juez. Organizado allí el cortejo se sube hasta la iglesia. Las pambenditeras dejan los cestos en la sacristía y después de la Homilía los vuelven a recoger, los sacan a la iglesia y los colocan alrededor del altar para que los panes sean bendecidos por el cura. Al final de la misa se sale en procesión con las imágenes de San Sebastián y San Clemente, y las pambenditeras con sus *panistres de pujar el pan beneit*, decorados de colores, sobre las cabezas, van entregando un trozo de pan (de unos 200 gr.) a cada persona. A los vecinos que están de luto se les hace entrega del panecillo igualmente.

• *Natividad de la Virgen - 8 de septiembre*

- En Vinaceite (*Fig. 4*), por la tarde, hay reparto de panes benditos saliendo en procesión por las calles de la localidad.

• *Virgen de Arcos - 24 de septiembre*

- En Híjar (*Fig. 4*), para esta fecha tenía lugar la procesión de los faroles y la del pan bendito, en conmemoración de la Virgen de Arcos y de la del Carmen. Las mujeres hijaranas participaban en la ofrenda del Pan bendito que se le hacía a esta última. Previamente, para amasar el pan que luego se bendecía iban de casa en casa pidiendo harina, huevos y azúcar. A media mañana del día 24, se salía del pueblo en romería hacia la ermita del Carmen. La encabezaba el abanderado a caballo y los guardas de la Virgen, vestidos de labradores. Detrás iban todas las "mozas" ataviadas de labradoras o de baturras portando los cestos del pan para bendecir. Luego los danzantes y las "Gitanillas". Tras ellos, todo el pueblo junto con autoridades y clero. Una espléndida fotografía de José A. Dosset, de hacia 1906, permite ver dos larguísimas filas de mujeres y niñas subiendo por el camino de "la sardina" portando a la cabeza los canastillos con hasta cinco o seis grandes panes en cada uno de ellos (*Lámina 4*).

• *San Cosme y San Damián - 26 de septiembre*

- En La Portellada (*Fig. 4*), para la fiesta de los patronos, el pan bendito es portado por las pambenditeras vestidas con trajes regionales desde el



Lámina 4. Ofrenda de pan bendito a la Virgen del Carmen en Híjar. 26 de septiembre de 1906. Autor: José A. Dosset.

Ayuntamiento hasta la iglesia y son acompañadas por la Corporación municipal y por la banda de música.

• **San Miguel - 29 de septiembre**

- En Fuentes de Ebro (*Fig. 3*) se celebra misa solemne, sermón y procesión en la que se portan los panes benditos.

• **Exaltación de la Cruz - 10 de octubre**

- En Maella (*Fig. 3*) también existieron pambenditeras que llevaban el pan bendito sobre la cabeza en canastillos (*Lámina 5*) con las mismas características que en Escatrón. Hoy, se ha perdido ya la costumbre.



Lámina 5. Cestillos utilizados por las pambenditeras de Maella.

• **San Nicolás - 6 de diciembre**

- En Velilla de Ebro (*Fig. 3*) salen varias pambenditeras portando los cestillos de pan bendito que luego reparten por el pueblo. Además, se baila el pasacalles don Pedro de Alcántara con espadas y el baile del santo.

En las otras zonas peninsulares donde también existe esta costumbre, las jóvenes parecen tener un papel más importante que lo tienen las bajoaragonesas. Son más las protagonistas, como puede verse en las festividades siguientes, porque su salida da lugar a la fiesta misma, mientras que las bajoaragonesas parecen quedar camufladas entre los actos de la fiesta patronal.

En **La Rioja** (*Fig. 1*) se denominan "Fiestas de Doncellas". Se celebran en Santo Domingo de la Calzada (10-12 de mayo) donde las solteras acuden a los mayordomos a que las apunten para ser doncellas del santo; en Sorzano (tercer domingo de mayo) se pueden apuntar voluntariamente para subir y bajar en procesión a la Virgen de la Hermedaña todas las

solteras del pueblo o de otro lugar siempre y cuando estén unidas a Sorzano por vínculos de parentesco o de amistad; en Cervera del Río Alhama (domingo siguiente a la Ascensión) las niñas son apuntadas por sus madres al nacer y de la lista que se va formando, cada año por turno, sólo accede una. En los tres casos, suben en procesión. En las dos primeras localidades vestidas con trajes blancos de novia, en Santo Domingo portando sobre la cabeza "cestaños" con "molletes" y en Sorzano con ramos de acebo adornados de flores blancas, además, un hombre de edad lleva una tarta en una cesta de mimbre. Únicamente en Cervera sube la Doncella a la ermita de la Virgen del Monte en traje de calle y con una bandera blanca que debe poner sobre el tejado.

En la **provincia de Soria** (*Fig. 1*) estas jóvenes reciben el nombre de "móndidas". En San Pedro Manrique (24 de junio) son tres las elegidas por sorteo entre todas las del pueblo que estén entre los 18 y 25 años y no se hayan casado, tal como también se hacía en Sarnago (24 de agosto), Matasejún, Ventosa de San Pedro, Tañine o Valdemoro —definitivamente perdidas—. Vestidas de blanco, se cubren con mantones de manila y sobre la cabeza, en San Pedro Manrique portan el "cestaño" —costeado por el Ayuntamiento— debidamente engalanado con encajes blancos, una gran rosca de pan guarnecida con rosas blancas y esparraguera, dos panes y los "arbuejuelos" o ramas peladas cubiertas de masa de pan azafranada que se reparte entre los ediles. Entre ellas se echan a suertes quién de las tres irá en el centro, a su derecha y a su izquierda, y se hacen ayudar cada cual por una camarera que suelen ser sus mejores amigas; en Sarnago los "cestaños" llevan una hogaza de pan con una varita en el centro rematada por flores de la que, además, penden cintas multicolores semejando un capirote y son acompañadas y asistidas por el Mozo de Móndidas⁶.

En la **provincia de Albacete** (*Fig. 1*) salen "mozas" en Casas de Ves para la procesión de San Antonio Abad (17 de enero), organizadas en dos filas y portando cestillos de mimbre a la cabeza llenos de pan que reparten a la salida de la iglesia entre los asistentes⁷.

En la **provincia de Alicante** (*Fig. 1*) es en Torremanzanas donde tiene lugar para San Gregorio (9 de mayo) una procesión en la que participan las "festeras" que también portan panes sobre la cabeza. La fiesta es organizada por los cofrades de entre los que se eligen a los "clavarios", "festeros" o "llumeners" que son quienes corren con los gastos de la

⁶ RUIZ VEGA, A., 1986, p. 49.

⁷ GONZÁLEZ CASARRUBIOS, C., 1984, pp. 211-221.

fiesta y han de conseguirse pareja (su mujer, su hija o cualquier pariente joven —todavía en la década de los 40 eran exclusivamente hijas, hermanas, primas o amigas de los clavarios, mujeres que aún no se hubiesen casado—). Ataviadas con el traje tradicional (blusa negra, falda, medias, alpargatas y mantón blanco), portan sobre la cabeza un pan de 7 kg. decorado con flores y espigas, acoplado sobre una platera cubierta con organdí y telas blancas. En el umbral de sus casas, las festeras son recogidas por los festeros y la música, llegando hasta el Ayuntamiento y organizándose la procesión desde allí a la iglesia y vuelta a la Casa Consistorial cuando ya se ha repartido otro pan bendito preparado al efecto⁸. Noticias anteriores explican que cada joven se hacía su propio "pan bendito" que pesaba 9 libras. Cuatro festeros (primos, hermanos o novios) escoltaban a cada muchacha —vestida completamente de blanco— hasta la iglesia. Allí, se bendecían los panes de los que se hacían tres partes: una para el cura, otra para la banda de música y con la tercera se hacían los pequeños trozos que se distribuían entre todos los asistentes⁹.

En Portugal (*Fig. 1*), en la localidad de Tomar, sin fecha fija durante el año, pero para verano, en honor del Divino Espíritu Santo, se celebra una fastuosa procesión, la "Festa dos Tabuleiros", como acción de gracias a la abundancia del pan, cuyas ofrendas, las "raparigas" desfilan vestidas de blanco con unos enormes cestos sobre sus cabezas que tienen la misma altura que la estatura de cada una de estas mujeres.

Desmarcándose un tanto de todo lo anterior pero con ciertos puntos de concomitancia con las fiestas descritas se celebraba en León (*Fig. 1*) una función de "Cantaderas" para la que las cuatro parroquias de la ciudad llevaban a la catedral 12 niñas de entre 10 y 12 años que bailaban y hacían sus ofrendas. La fiesta es complicada porque a los documentos eclesiásticos y municipales conservados, se une la obra de F. López de Úbeda, *La Pícaro Justina* (publicada en 1605) que narra esta festividad no exactamente como lo hace la oficialidad. Últimamente ha sido estudiada¹⁰, lo que permite conocer cómo transcurrían los actos. Se festejaba los días 15 a 17 de agosto, en honor de la Asunción de María. El 15, entre otros hechos, tenía lugar una procesión, momento

en el que entraban las doncellas y ofrecían al obispo un canastillo de peras y otro de ciruelas. El 17 ofrecían a una imagen de la Virgen un toro y un cestillo de panecillos pequeños y otro de ciruelas y peras. Estas niñas iban acompañadas por una mujer que dirigía la danza y que llevaba sobre su cabeza un cedazo y un velo de tafetán. Ahora bien, unas fuentes desdican a las otras, pues mientras unas señalan que intervenían niñas de entre 10-12 años, otras hablan de "pollas" de entre 18-20, poniendo en tela de juicio que aquellas muchachas pudieran ser vírgenes. Razona Concepción Alarcón que quizá estas burlas y tensiones se debían

a la relación del ritual con la sexualidad femenina, mozas casaderas que se suponían vírgenes que van a cambiar de papel. Debido a ello se sustituyeron por niñas para no provocar desórdenes. Las niñas de 10-12 años pueden estar más relacionadas con el paso catamenial, de impúberes a púberes, pero ya no al paso del matrimonio y de la vida conyugal¹¹.

Finalmente, en la provincia de Toledo (*Fig. 1*), tiene lugar en Talavera de la Reina la fiesta de las "mondas", que en la actualidad (martes de Pascua) consiste en una ofrenda de cera con formas diferentes que varios pueblos de la comarca le hacen a la Virgen del Prado. Pero antiguamente, al menos todavía en los siglos XVII y XVIII, duraban quince días (ya no) y se tiene noticia de la existencia de doncellas que acompañaban el cortejo que se formaba:

delante de las mundas van los clérigos que las acompañan, y junto a ellas en la retaguardia van muchas Moças hermosas y bien ataviadas tañendo panderos y cantando cantares de alabanças a nra. Señora pronunciando con los labios la devoción que en sus coraçones tienen¹².

También se indica que:

[...] estas mondas se cuelgan en la hermita. en los arcos del Cuerpo de la Igl^{ia} en la nabe prinzipal aluden en las mondas a aquellas Cestas que las donzellas Gentiles llebaban en las Cabezas que yban baylando a el templo...¹³.

Se sabe también que en el domingo de Pascua, día en que antes se verificaba la conducción de las "mondas" de las parroquias, había una función solemne, y dentro de la ermita del Prado se repartían unos panecillos:

⁸ GONZÁLEZ CASARRUBIOS, C., 1986, pp. 45-48.

⁹ BRUGAROLA, M., 1948, pp. 26-27.

¹⁰ ALARCÓN ROMAN, C., 1995, pp. 179-195.

¹¹ ALARCÓN ROMAN, C., op. cit., nota 10, p. 184.

¹² FERNÁNDEZ, F., 1722, fol. 43 v., manuscrito de la Biblioteca Nacional.

¹³ PEÑA TERRONES, J. de la, Carta fechada a 19 de mayo de 1668, fol. 159 r, manuscrito de la Biblioteca Nacional. El Ayuntamiento de Talavera ha hecho una edición de 25 p. en 1989.

*después de acabada la misa se trayn mucha cantidad de panezitos del tamaño de una castaña con la estampa de nra. Señora*¹⁴.

Pero, además, se celebraban toros, procesiones, bailes, etc., hoy perdidos.

Por lo que se refiere a **Italia**, en Coculo se celebra el 4 de mayo la fiesta de San Gregorio, santo al que se le cubre totalmente de serpientes y se le saca en procesión, presidida por varias jóvenes solteras, vestidas de blanco, que también portan cestillos con panes sobre sus cabezas.

Todas estas celebraciones (tanto las aragonesas como el resto de las descritas) siempre están acompañadas de bebidas fuertes, algunas edulcoradas, que se preparan con motivo de cada una de estas festividades y sólo se ingieren con ocasión de ellas. Tales son el "remojón", el "zurrapote", el "calmante", la "cuerva", etc., preparándose en recipientes cerámicos específicos.

LOS CESTILLOS

Los canastillos de ofrenda en los que se porta el pan bendito suelen ser piezas de ajuar y hasta objetos familiares, heredados de madres a hijas, que sólo se utilizan para llevar los panecillos en la procesión y a la misa, permaneciendo guardados el resto del año. Así, los cestillos adquieren un gran protagonismo. Esta costumbre tan arraigada en el Bajo Aragón y otros focos peninsulares hace que esos canastillos adquieran un valor simbólico muy importante por transportarse en ellos un pan, sí, pero bendito, convirtiéndose de simples recipientes en cestillos de ofrenda.

Los más antiguos que he podido ver eran de paja de centeno. Tenían cinco generaciones¹⁵, y creían sus actuales propietarias que los habrían elaborado sus tatarabuelas pasándoselos de madres a hijas, habiéndose empleado exclusivamente en la ofrenda del pan. Dentro de los de este tipo, algunos conservaban estampas resguardadas con una plaquita de cristal por el exterior. Elaborados por la propia portadora se convertían automáticamente en una pieza de gran valor sentimental y religioso.

En Mazaleón, estos canastillos o "panistres" siempre fueron de sarga y/o de mimbre, bitroncocónicos, con labor de encaje, pero los hacían habitualmente los gitanos de Caspe. Entonces se llamaban "cesticos de copa" y tenían peana para adaptarse perfectamente a la parte superior de la cabeza, aun-

que es costumbre llevarlo algo ladeado. A principios de siglo, una maestra, Ramona Fortea Lahoz, introdujo la modificación de hacerse cada mujer su propio cestillo y elaborárselo no con sarga/mimbre como hasta entonces, sino con rafia —quizá conocedora esta mujer de esa fibra por haber residido durante algunos años en Guinea—. Enseñó a las niñas de la escuela siendo aquélla la primera generación que se hizo sus propios "panistres" con rafia (*Lámina 6*). Siguió apoyando esta innovación Amalia Meseguer que también enseñó a otro grupo de mujeres a hacerlos. Durante varios años se trabajó con rafia natural, aunque ahora ya se elaboran de rafia sintética. El trabajo se corresponde con un trenzado de cuatro 'ramales', llamando al cruce que realizan 'guipure'. La rafia se manipula sobre un alambre que permite doblarlo adoptando la forma que se desee, elaborando una espiral que dará forma al fondo del cestillo y a las ovas que sirven de peana, y se rellenan con zig-zags de hilo. Empezando en un único punto se forma la espiral con el alambre trabajando el cesto de abajo arriba. En pocos años, el *panistre de pujar el pan beneit*, se fue enriqueciendo de color y la decoración floral, que recibe el nombre de 'milanos' (originariamente de rafia) se empezó a confeccionar con hilos de colores azul, blanco, ocre o rosa, rellenándose su interior. En el Museo de Artes y Tradiciones Populares de la Universidad Autónoma de Madrid se conserva un panistre, donación de Mazaleón, inventariado con el número 3.509. Estos canastillos, después, se preparan con papeles de seda del mismo color que el hilo y se rellenan con las 'tabletas' de pan (siempre de 'mostachón') que luego se corta a 'cuadricos'. Para que el aire no bambolee el panistre y se asiente mejor sobre la cabeza, se introduce dentro algún pedazo de hierro o bien se envuelven algunas piedrecillas del río con papel de seda del color que lleve la decoración del cesto.

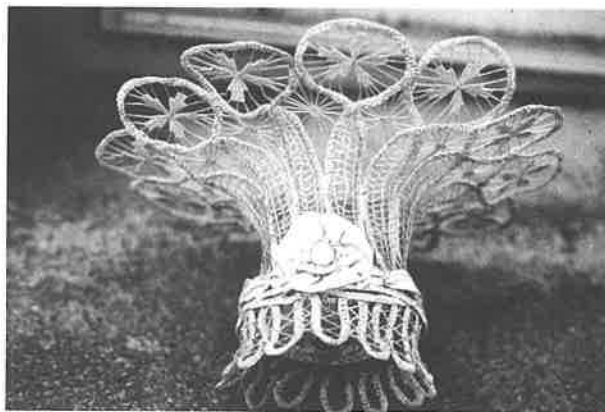


Lámina 6. Panistre de Mazaleón.

¹⁴ PEÑA TERRONES, J. de la, op. cit., nota 13, fol. 159 r.

¹⁵ Una generación = 25 años.

Las informaciones facilitadas por varias mujeres de Escatrón indican que en esta localidad antiguamente los cestillos eran de paja de centeno. Solían tener, en general, forma de canastillo de labor, esto es, una base circular sobre la que se añadían verticalmente seis paredes pentagonales, de cartón, limitadas por sus extremos con cordones de paja, y recubiertos estos lados con sedas de colores y almohadillas guateadas por el interior y con estampas recubiertas con cristal por el exterior. Se les recubría con un paño blanco para que el pan no apoyara directamente sobre la paja. Muy escasos ya, todavía puede verse alguno en la procesión (*Lámina 7*). Pero lo más generalizado en la actualidad, son unos cestos de sarga o de mimbre pelado (y azufrado), de unos 30 cm. de altura, troncocónicos o ligeramente bitroncocónicos en virtud del repié que pueden llevar para adaptarse a la cabeza. Su 'tejido en cerco' y su decoración de 'encaje' responde a fórmulas de canasteros ambulantes, encargándoles estos cestillos a los gitanos de Caspe o al cestero de Sástago, Pascual Lisbona. Ahora se exhiben con lienzos blancos sobrecargados de puntillas (*Lámina 8*). Las jóvenes de hasta 13 años van vestidas de baturras y no portan los cestillos en la cabeza, sino que al ser cestas ovaladas de mimbre de sólo 10 cm. de altura —casi bandejas— y engalanadas con lienzos blancos y puntillas, las llevan colgadas del cuello mediante cintas blancas no muy anchas. Las jóvenes o pambenditeras propiamente dichas, vestidas con el traje de labradoras escatroneras (blusa bordada, falda plisada, mantón de manila y mantilla) son las que portan sobre la cabeza los canastillos con panes abizcochados triangulares y trozos de teja o metal para que el viento no se los bambolea.

En Sástago, hace algunos años esos cestitos eran de sarga, obra del cestero local, Pascual Lisbona, o de los gitanos de la zona, pero en la actualidad, bien con rafia sintética o a ganchillo, los hace Carmen Gracia, quien está enseñando a otras mujeres para que la tradición no se pierda.

Observando la fotografía que José A. Dosset hizo a las pambenditeras de Híjar en 1906 (*Lámina 4*), se puede apreciar cómo las niñas más pequeñas llevan los cestillos de ofrenda entre las manos y las más jovencitas, cargadas sólo con dos, ya intentan sopor-tarlos sobre la cabeza. La imagen permite ver algunas cestillas circulares de paja de centeno como las explicadas en Escatrón, ligeramente engalanadas con puntillas. Pero algunas otras mujeres portan cestos ovalados y rectangulares, posiblemente de mimbre pelado y decorado con alguna franja de color o con 'tireta' que ya no es perceptible en los contrastes de la fotografía. Se conserva otra mucho



Lámina 7. Cestillo de paja de centeno de hacia 1900 en la procesión de Santa Águeda en Escatrón.



Lámina 8. Cestillo de sarga en la procesión de Santa Águeda en Escatrón.

más reciente (hacia comienzos de los años 50), de Álvaro de los R. Monzón (*Lámina 9*), donde se ven, igualmente, dos hileras de jovencitas, entre las que escasamente 4 ó 5 llevan los cestillos a la cabeza, porque lo generalizado para esa fecha es portarlos entre los brazos. Apenas se ven cestitas circulares y de paja de centeno, apreciándose que la mayoría son cestos rectangulares, dotados de peana y realizados casi con toda seguridad mediante mimbre

pelado recubierto en boca y pie con 'tireta'¹⁶. Lo que también es apreciable en la (Lámina 10).



Lámina 9: Ofrenda de Pan Bendito a la Virgen del Carmen, en Híjar, hacia 1950.
Autor: Álvaro de los R. Monzón.



Lámina 10. Jóvenes de Híjar que ofrecieron el Pan Bendito en 1950.

El resto de cestillos en las otras zonas españolas se corresponde con recipientes de mimbre pelado, de sección troncocónica (excepto las plateras de Torremanzanas —que posiblemente, también sustituyen a alguna pieza de fibra vegetal—), pero com-

pletamente engalanados con telas bordadas, tules, organdíes, flores, etc., lo que impide su contemplación, si bien todos reciben el nombre de "cestaños" y, desde luego, lo son de mimbre pelado.

Destacan, no obstante, por sus dimensiones, los "tabuleiros" de Tomar que responden a unos cestos de ofrenda, bajos, de mimbre, a los que se les incorporan cinco largas cañas en las que se insertan treinta panes (la promesa es una arroba de pan) y se decoran con flores, guirnaldas, verduras y espigas de trigo. Terminan en una corona rematada por una cruz¹⁷. Su tamaño, en cualquier caso, debe tener la misma medida que la altura de la joven que lo porta¹⁸.

EL RITUAL

La ofrenda de panes portados por muchachas solteras se ha considerado una supervivencia de ritos antiguos de fertilidad, o se le ha

buscado posibles orígenes en las celebraciones de cultos agrícolas, o bien se ha relacionado con el Tributo de las Cien Doncellas debido a Mauregato, implicado con la batalla de Clavijo, sin que se tenga certeza histórica de la misma. Julio Caro Baroja, cuando estudió la fiesta de las "móndidas" de San Pedro Manrique, siempre hizo hincapié en mirar hacia los cultos romanos. Por eso, considero que las "pambenditeras" bajoaragonesas también podrían estar emparentadas con dichos rituales aunque sin perder de vista viejos cultos griegos. Por ejemplo, el proporcionado a Deméter. Modos eleusinos y "Cerialia" podrían entremezclarse en la configuración de esta costumbre. Unos modos establecidos que aún podrían tener vigencia.

Pero con este artículo, no obstante, sólo pretendo alertar de unas sospechosas coincidencias rituales, que en el caso aragonés han pervivido en una zona iberizada (donde también van apareciendo objetos griegos), luego fuertemente romanizada, sin que contemos, en cambio, con la existencia de grandes templos ni con un elenco de divinidades, que las excavaciones arqueológicas, es de esperar, irán des-

¹⁶ SÁNCHEZ SANZ, M^a E. Datos extractados de la Tesis Doctoral cuyo trabajo de campo se realizó entre los años 1982 y 1990. Fue dirigida por M^a Isabel Álvaro Zamora. Defendida el 7 de septiembre de 1990 y publicada en 1994.

¹⁷ FERREIRA, F., 1978, s.p.

¹⁸ KUONI, B., 1981, p. 309.

cubriendo. No debe olvidarse tampoco la supuesta cristianización de la zona caspolina a través de la evangelización de uno de los varones apostólicos: San Indalecio, sin mayores evidencias históricas.

Los misterios eleusinos, de larga antigüedad, conocieron su apogeo entre los siglos VII a. C. y II d. C., siendo suprimidos por decreto en época de Teodosio. Se vincularon a Deméter, Perséfone y Triptólemo, progenitores míticos de la cebada y del trigo. Y fue una de las más hermosas maneras de explicar el nacimiento de los cereales o los frutos sobre la tierra y la ausencia de vegetación durante el invierno debido al rapto de Perséfone y su permanencia en el inframundo junto a su esposo Hades. Cuando vuelve para encontrarse con su madre Deméter —que la buscó durante nueve días—, la primavera revienta.

A todos los fieles que asistían a estos misterios, les estaba prohibido bajo pena de muerte, revelar lo que sucedía en el Santuario, tratar de explicar cuál era la visión que se tenía en la sala de iniciación o 'telesterión'. Revelación a la que, posiblemente, se inducía con algún enteógeno, puesto que antes de esta experiencia visual se bebía una poción¹⁹. Este silencio se les ordenaba a todos los iniciados casi al final del "Himno Homérico a Deméter":

[...] entonces la diosa [...] les enseñó sus misterios: santas ceremonias que no es lícito descuidar ni escurrir por curiosidad, ni revelar, pues la gran reverencia debida a los dioses enmudece la voz²⁰.

Por tanto, las noticias que hasta nosotros han llegado, procedentes de los autores dramáticos o de los filósofos, son escasas si bien complementarias, pero de difícil comprensión, hermenéuticas muchas veces, que los historiadores de las religiones han interpretado con sumo cuidado ante la cautela con que fueron reveladas. En cambio, los poetas clásicos romanos han dejado informaciones más precisas sobre las "Cerialia".

No obstante, la descripción concreta de alguno de los ritos de estos misterios eleusinos permite hacer comparaciones, por lo que a la conservación de varios caracteres clásicos se refiere, con la arraigada costumbre bajoaragonesa de la existencia de pambenditeras y de doncellas en esas otras "islas" peninsulares ya citadas. Sin embargo, el hecho de que aún se conserven las palabras "mondas" (Talavera de la Reina) o "móndidas" (provincia de Soria) y que éstas deriven de las voces latinas "mundum

Cereris", ha encaminado la búsqueda de paralelos de estas celebraciones hacia los cultos en honor a Ceres (de donde procede nuestra palabra cereales), en Roma —que en cierto modo, son una copia de los de Deméter en Eleusis— y no a Grecia. Y se les ha hecho partir de las "Cerialia", introducidas en Roma en el 493 a. C., practicadas por sacerdotes griegos y en lengua griega —en un primer momento— y vigiladas por ediles plebeyos. También el adjetivo "munditus" (en femenino, "mundita") se ha relacionado con el verbo "mundo" que significa limpiar o purificar. De ahí que la "móndida" pudiese ser la purificada, la limpia o la pura.

Por otra parte, el "mundum Cereris" se refiere al contenido —sacra arcana—, no visible para los profanos, que se transportaba dentro de unas canastillas, las "cistae" místicas. Su equivalente griego, la *κισπη*, era igualmente una cestilla cilíndrica de mimbre entretrejido (nunca de madera o de metal), con tapadera también de cestería, en la que se guardaban y se ocultaban a los ojos de los no iniciados, los objetos sagrados y misteriosos (*τερα*).

Además, los misterios eleusinos contaban con otra pieza más: el "calathos" (*Καλαφος*) (Figura 5), realizado con mimbres entretrejidos, con forma troncocónica y abierto. Se le ha considerado uno de los símbolos de la mujer y del gineceo. A cada doncella se le regalaba un calathos a fin de que le



Figura 5. Forma del calathos griego, según *Dictionnaire des Antiquités... Daremberg y Saglio*, 1887. P. 813.

¹⁹ WASSON, R. G., HOFMAN, A. y RUCK, C., 1980, p. 57.

²⁰ WASSON, R. G., op. cit., nota 19, p. 119. Este *Himno* es un poema anónimo que se ha fechado en el siglo VII a. C. Traducido al inglés por Danny Staples, Luis Segala y Rafael Ramírez lo han adaptado al castellano. Apareció en un fragmento de papiro y presenta algunas lagunas. No obstante, en el papiro se conserva también una parte de *Demes*, comedia escrita por Eupolis poco después del escándalo por la profanación de los misterios en el siglo V a. C. El sacrilegio debió ser la ingestión de "kykeon" en casas particulares y no en el santuario como era lo preceptivo.

acompañara durante toda su vida. Servía, igualmente, para llevar flores y casi siempre aparece representado junto a Perséfone, porque en el momento de ser raptada por Hades, la joven diosa llevaba uno entre sus manos donde guardaba los narcisos que estaba cortando. Finalmente, el calathos era el cestillo llevado por mujeres y doncellas en la procesión a Eleusis con los panes y/o con los objetos de culto.

Pero las cestas sagradas así como el calathos podían ser, además, transportados por los "cistóforos" (Κωνηφοροι) (Figura 6) —en realidad, mujeres—, muchachas adscritas a la función de conducir los cestillos en las ceremonias sagradas conteniendo las ofrendas o los instrumentos necesarios con que llevar a cabo los rituales. Así, en Atenas, las jóvenes doncellas que portaban las cestas en la fiesta de las Panateneas o en otras ceremonias semejantes, habían de ser obligatoriamente atenienses de nacimiento y pertenecer a una familia noble, si bien se hacían acompañar de las hijas de los representantes extranjeros que llevaban los asientos y las sombrillas, objetos también culturales²¹. Se ha llegado a pensar, incluso, que las cariátides del Erecteion posiblemente sean figuras de canéforos acomodadas a las necesidades del arquitecto que transformó los cestillos en capiteles; deben mencionarse también las cariátides del sepulcro de la necrópolis de Sveshtari (Bulgaria), etc. Mucho más antiguas son las portadoras de ofrendas provenientes de la tumba de Nakhti, en Assinot (2100 a. C.) que ya llevan cestas sobre la cabeza.

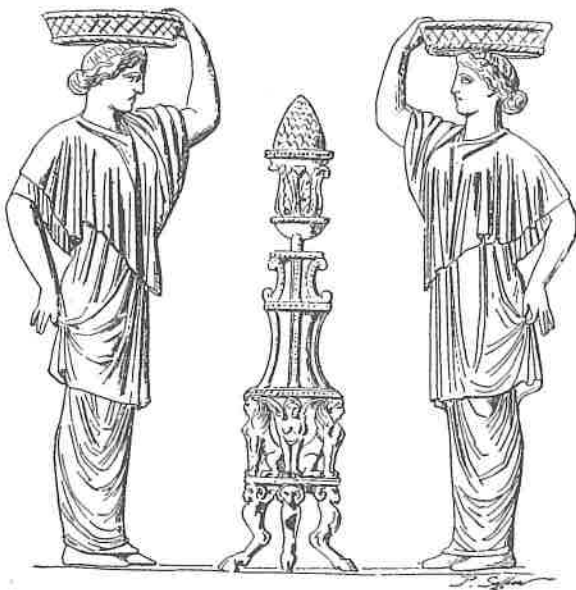


Figura 6. Doncellas portadoras de cestillas. Idem, p. 877.

Por lo que a los cestillos y sus jóvenes portadoras se refiere, debe explicarse que los misterios de Eleusis constaban de dos partes: los *Misterios Menores*, realizados todos los años en Atenas, hacia finales de Anthesterion (febrero) o comienzo de la primavera, en el lugar llamado Agrai —orilla oriental del río Ilissos— que tenían un carácter preparatorio y purificador para los participantes ("mystai") que querían iniciarse, estando dirigidos durante esta ceremonia por un tutor ("mystagogos"). Y los *Grandes Misterios* que se celebraban cada cuatro años. El día 14 de Boedromion (septiembre), los "hiera" de Deméter eran conducidos desde Eleusis a Atenas por sus sacerdotisas, transportados en las cestas sagradas. Cuando llegaban a Atenas se depositaban en el santuario que la diosa tenía en esta ciudad (en la esquina noroeste de la Acrópolis). Los días 15, 16, 17 y 18 se permanecía allí, esperando el amanecer del 19 para volver a Eleusis con toda solemnidad. Carlos Espejo, que realizó su tesis doctoral sobre las fiestas griegas, ha descrito cómo se organizaba la procesión que hacía el viaje de vuelta de Atenas hasta Eleusis, siguiendo la Vía Sacra:

los efebos preparaban el "kosmetes", para ser coronados con mirto. Los iniciados también llevaban ropas festivas y en sus manos portaban los místicos "bacchos" (ramas de mirto con hilos de lana). Eleusis estaba a 22 kms. Ese día por la mañana temprano, los sacerdotes y sacerdotisas de Eleusis cogían los "hiera" y tomando el camino panatenáico atravesaban el ágora y llegaban a las puertas de Atenas (Dípylon e Iaccheion). La estatua de madera de Iacchos portando una antorcha y coronada con mirto era montada en un carro acompañada por su sacerdote (Iacchagogos) que encabezaba la procesión. En el Pompeion de Atenas se se unían los iniciados y atenienses. El orden era: Iacchos y su sacerdote a la cabeza, después los sacerdotes y sacerdotisas ("panageis") de Deméter llevando los "hiera" en las "kistai"; después los oficiales del Estado, los "theories" de otras ciudades y representantes extranjeros, después los "mystai", y por último, los animales de carga²².

El recorrido de 22 kms. por la Vía Sacra que separaba ambas ciudades, les dejaba agotados por las jornadas de ayuno previas que debían soportar y por ir cargados con los cestillos y los "kernoí". No debe extrañar, por tanto, que, cansados, purificados, habiendo practicado el ayuno y exhaustos por el trayecto y los bailes practicados en honor de la diosa, estuvieran preparados (o con una predisposición especial) para recibir la noche del día 20 la gran revelación, lo que aún constituye el secreto de

²¹ SAGLIO, E., 1887, p. 877.

²² ESPEJO MURIEL, C., 1990, p. 120.

los misterios. A ello ayudaba la poción, el "kykeon"²³, que les ofrecían las sacerdotisas. A la diosa también se le ofrecía el "pélanos", o gran torta (varias tortas) elaborada con cebada de la que crecía en la llanura Rariana. Partidas en porciones se entregaba un pedazo a cada uno de los allí reunidos, creándose un vínculo de alianza y amistad; dejándoles "caer" en la sensación esperanzadora de la inmortalidad del alma —de ahí el éxito de estos ritos—. Los días 21 y 22 se dedicaban a la danza y al canto. Y el día 23, noveno de la fiesta, se regresaba a Atenas.

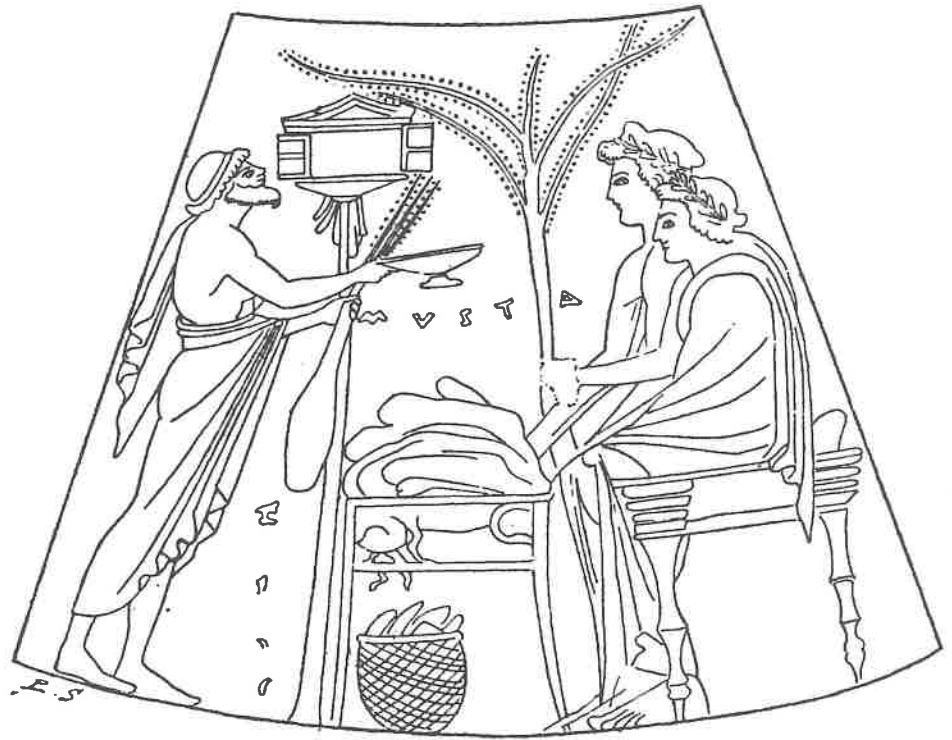


Figura 7. Motivo decorativo de un vaso cerámico ático procedente del Museo de Nápoles. Idem, p. 570.

Un vaso cerámico conservado en el Museo de Nápoles (Figura 7) dio pie a F. Lenormant para explicar algo de lo que en Eleusis pasaba. A los pies de esa pareja de "mystai", adornados con mirto entre sus cabellos, puede apreciarse el cestillo o calathos lleno de panes, así como el hiorofante ofreciéndoles el contenido (posiblemente el kykeon) de una vasija (un remedio del kernos)²⁴.

De época romana se conserva alguna noticia que clarifica otras vertientes de la fiesta. Ovidio, nacido en Roma en 43 a. C., escribió sus *Fastos* o calendario poético de esa ciudad en el destierro de Tomis (Ponto Euxino, hoy Constanza, sobre el mar Negro), donde refiere que en el tiempo que duraban las "Cerialia" se vestían de blanco porque era el color favorito de la diosa²⁵. Celebradas entre los días

12 y 19 de abril, las "Cerialia" conmemoraban la vuelta de Proserpina (Perséfone) con su madre Ceres (Deméter), así que era una fiesta alegre, por lo que durante esas fechas todo el mundo se vestía de blanco (en contraposición al manto negro que Deméter se echa sobre los hombros cuando desesperadamente comienza a buscar a su hija, o a semejanza de la luminosidad con la que llena la estancia de Keleo cuando la diosa pidió le construyesen un templo en Eleusis).

El mismo Marcial, nacido en Bilbilis hacia el año 40, que marchó a Roma en el 64 y permaneció allí varios años, escribe con nostalgia en uno de sus epigramas:

²³ Mezcla de harina de cebada, agua y menta; bebida solicitada por la diosa cuando en el *Himno Homérico a Deméter* llega a casa de Keleo y Metanira, rechazando una copa de vino que le ofrece ésta. No obstante, Hofman ha intentado demostrar que la cizaña que crecía entre los cereales de Rariana pudo haber sido presa del hongo *Claviceps*, con propiedades enteogénicas que aprovecharían los sacerdotes de Eleusis para preparar el estado anímico necesario que provocaba la "gran visión". O todavía más sencillo, pudieron apreciar que aprovechando el cornezuelo del pasto común (*Paspalum distichum* L.), propio de toda la cuenca mediterránea, los efectos enteógenos (y, por tanto, visionarios y divinos) eran semejantes, sacándole cuanto partido pudieran a esta circunstancia. WASSON, op. cit., nota 19, pp. 48-51.

²⁴ Las vasijas denominadas Kernoi aparecida durante las excavaciones realizadas por Antonio Beltrán en el poblado del Cabezo de Monleón, en Caspe, son de una cronología muy temprana (Bronce Final) como para poderlas relacionar con estos ritos, si bien los misterios eleusinos cuentan con una gran antigüedad y nadie estaba excluido de la iniciación, "ni el más humilde esclavo ni el más lejano extranjero, con tal de que se hallaran en estado de pureza ritual" (BLANCO FREIJEIRO, [1981], p. 12). Por lo que siempre cabe pensar que pudieron haber sido las utilizadas por algún devoto. Pero son muy diferentes a las aparecidas en Eleusis y aunque 30 cm. de altura no las hace muy altas e incluso cuentan con repie que permite manejarlas con comodidad, es aparatoso su traslado. Ahora bien, pudiera tratarse de los kernoi principales en los que se hacían las mixturas. Todavía no hay datos suficientes para enredarse en sugerencias e interpretaciones.

²⁵ OVIDIO, 619-620. Citado por CARO BAROJA, J., 1974, p. 74.

*Quatuor accessit trigesime messibus aestas,
ut sine me Cereri rustica liba datis²⁶*
(Hace treinta y cuatro años que ofrecéis sin mí
vuestras rústicas tortas a Ceres)

dándonos otra prueba más, de la elaboración de panes, ofrenda de los mismos, y participación en su ingestión.

Noticias tardías, de Clemente de Alejandría, enumeran el contenido de las "cistae": sésamo, granos de sal, panecillos con botoncitos en forma de ombliogo, pelotas de lana, figuraciones de serpientes, granadas, hojas de hiedra, adormidera y pasteles redondos. A este autor, se debe la enigmática fórmula secreta o "synthema":

He ayunado, he bebido el kykeon, he tomado el cestillo, y después de haberlo manipulado, he puesto en el canasto, y luego, volviendo a tomar el canasto, he vuelto a poner en el cestillo²⁷.

Mircea Eliade opina que posiblemente las "kistai" contuvieran reliquias de tiempos arcaicos, relacionados con una simbología sexual, característica de los cultos agrarios, revelándose Deméter en Eleusis con una dimensión religiosa distinta de la que se manifestaba en su culto público. Y quizá, la expresión ritual de Clemente de Alejandría sea la formulada en su época, muy lejana ya del apogeo de este culto²⁸.

La clausura de los misterios eleusinos —ya conocidos en otros lugares— y la expansión del cristianismo (su mayor rival), fueron preparando modelos que se confundieron con los de la religiosidad cristiana. Otra vez es Caro Baroja quien a través de los estudios de E. Vacandard, W. Smith, y S. Cheetham, nos informa de que la primera manifestación conocida de culto a la Virgen con tendencia heterodoxa es la de las llamadas "sacerdotisas de María", mujeres que recién convertidas al cristianismo, en el siglo IV, residentes en Arabia, pero influidas por ideas tracias y escíticas, consagraron una fiesta anual a la Virgen, adorándola como a una diosa practicando ritos

prácticamente idénticos a los que se realizaban en las "Thesmophoria"²⁹ en honor de Deméter. Epifanio otorgó a sus seguidores el epíteto de "colyridianos", porque 'colirio' significaba panecillo o torta pequeña. Estas mujeres se reunían y procesionalmente portaban flores y cestas llenas de pasteles de harina dedicados a la Virgen, que luego se comían³⁰. Quizá, de aquí arranque el origen de una costumbre que no demasiado adulterada ha llegado hasta nosotros.

El culto a Deméter en la propia Eleusis se ha mantenido de una forma sorprendente hasta nuestros días. En un principio se dio culto a un San Demetrio que se convirtió en patrón de los labradores. Luego fue a Santa Demetra, conservándose la estatua de una diosa que se llenaba de guirnaldas esperando conseguir una buena cosecha. La Señora de Eleusis aún era venerada en 1860 cuando el arqueólogo francés Lenormant recogió entre los campesinos una leyenda en la que se mezclaba el rapto de Perséfone no por Hades sino por un poderoso turco y la existencia de una diosa que no era otra que Santa Demetra³¹.

Hasta aquí, los datos literarios. De ellos, no obstante, se pueden desprender varios aspectos que se desglosan a continuación siguiendo un esquema de los modelos greco-romanos y de nuestras fiestas actuales. Los parecidos son evidentes.

²⁶ MARCIAL, 103, 7-8. Cita tomada de CARO BAROJA, J., op. cit., nota 25, p. 71.

²⁷ CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Protréptico*, II, 21, 2. Cita tomada de ELIADE, M., 1978, p. 313.

²⁸ ELIADE, M., op. cit., nota 27, pp. 313-314.

²⁹ Fiestas de mujeres casadas atenienses celebradas durante la sementera de invierno —frente a las de abril en las que participaban mayor número de doncellas—. Durante nueve días las matronas mantenían abstinencia sexual recordando los días en que Deméter estuvo buscando a su hija. Perfumaban, incluso su lecho con hierbas anafrodisíacas para mantener la castidad en esas fechas. Sus maridos —los de las dos elegidas—, no obstante, debían pagar el banquete. La fiesta se complicaba con otras celebraciones y sacrificios ya que estas mujeres purificadas tenían que depositar y enterrar unos restos de animales y unas tortas hechas con cereales dentro de unos hoyos ("mégarra"), lo que también se ha interpretado como otra versión del "mundus" comparado a un hoyo que simbolizaría la concavidad del cielo, según se desprende de unos textos de Catón y Festo, estudiados a comienzos de este siglo por Warde Fowler, Wissowa y Harrison, empleados a su vez por Julio Caro Baroja. CARO BAROJA, J., op. cit., nota 25, p. 56.

³⁰ CARO BAROJA, J., op. cit., nota 25, pp. 69-70.

³¹ CARO BAROJA, J., op. cit., nota 25, p. 70, siguiendo los estudios realizados por LAWSON, J. C., 1910, pp. 79-98 (cap. II, 5).

- Durante 9 días Deméter busca a Perséfone
- Grandes Misterios: comienzos del otoño
(cada cuatro años)
- Pequeños Misterios: comienzos de la primavera
(todos los años)
- Cerialia: 12-19 de abril
- Doncellas atenienses y nobles
- Jóvenes vírgenes / Matronas castas
- Vestidas de blanco
- Cestillos sobre la cabeza
- Portando ramas y diademas de mirto blanco
- Ayudadas por las hijas de representantes extranjeros
- Procesión de doncellas / de sacerdotisas
- Iniciados a los misterios eleusinos atendidos por el "mystagogos"
- Trayecto procesal por la Vía Sacra
- Origen-Destino: De templo a templo
- Ofrenda de "pélanos"/torta a Deméter/Ceres
- Sacralización del pan por medio del "hierofante"
- Ingestión comunal de las tortas
- Ingestión de bebidas estimulantes ("kykeon")
- Práctica religiosa esperanzadora
- Celebración de novenas por Virgen/Santa/o
- Fiestas distribuidas a lo largo de todo el año
- Fiestas distribuidas a lo largo de todo el año
- Mondas de Talavera: Martes de Pascua
- Doncellas elegidas por el Concejo, ofrecidas...
- Doncellas puras / Solteras / Mujeres casadas
- Vestidas de blanco / de novia / traje local / con sus mejores galas
- Cestillos sobre la cabeza / entre los brazos
- Con mantilla blanca, u organdí, tul, puntillas blancas / Rosas blancas / Ramos de acebo con flores blancas
- Ayudadas por sus mejores amigas
- Procesión de solteras, pambenditeras, doncellas.
- Solteras escoltadas por mayordomos / por la Corporación Municipal
- Recorrido de la procesión por varias calles
- Origen-Destino: Casa-Ayuntamiento-Iglesia
- Ofrenda de Pan a la Virgen/Santa/Santo titular
- Bendición del pan por el sacerdote
- Repartición del pan bendito entre todos los del pueblo, incluso los que están de luto. Este pan bendito se desea:
 - para evitar enfermedades
 - para no pasar hambre durante todo el año
 - para conseguir buenas cosechas
- Ingestión de bebidas estimulantes: zurracapote, remojón, calmante, cuerva...
- Fiesta deseada y esperada / Cumplimiento con la Iglesia

Ahora bien, con estas notas no he pretendido demostrar nada, ni extrapolar acontecimientos. Solamente he querido participar, a quien lo leyera, unos hechos, unas celebraciones, un ritual que se ha anquilosado y ha envejecido en el Bajo Aragón y en otras zonas de la Península Ibérica. Es ahora, en realidad, cuando empieza el reto de estudiar a fondo el fenómeno de las "pambenditeras".

Bibliografía

- ALARCÓN ROMÁN, C., "La antigua ceremonia de las doncellas Cantaderas en León". *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, L, 1, 1995, pp. 179-195.
- ÁLVAREZ DE MIRANDA, A., *Religiones místicas*. Madrid, 1961.
- BELTRÁN, A. "Dos notas sobre el poblado hallstático del Cabezo de Monleón: I. La planta. II. Los kernoi", *Caesaraugusta*, 19-20, 1962, pp. 7-36.
- BELTRÁN, A., "Algunas cuestiones sobre 'kernoi' yugoeslavos", *Zephyrus*, XIV, 1963, pp. 92-94.
- BLANCO FREIJEIRO, A. "Los Misterios Griegos. Mitos y ritos en Eleusis". *Revista de Arqueología*, 11, [1981], pp. 12-17.
- BRUGAROLA, M. "Tradiciones religiosas del campo español. La ofrenda de panes de San Gregorio en Torremanzanas", *Surco*, 80, 1948, pp. 26-27.
- BURGUÉS, J. P., *Religiosidad popular en Torrecilla de Alcañiz*. Teruel, 1989.
- CARO BAROJA, J., *Ritos y mitos equívocos*. Madrid, 1974.
- CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Protréptico*, II (Ed. Potter).
- DAREMBERG, M. Ch. y SAGLIO, E. *Dictionnaire des Antiquités grecques et romaines d'après les textes et les monuments contenant l'explication des termes qui se rapportent aux moeurs, aux institutions, à la religion, aux arts, aux sciences, au costume, au mobilier, à la guerre, à la marine, aux métiers, aux monnaies, poids et mesures, etc., et en général à la vie publique et privée des anciens*. París, 1887.
- ELIADE, M. *Historia de las creencias y de las ideas religiosas. I. De la Prehistoria a los Misterios de Eleusis*. Madrid, 1978.
- ESPEJO MURIEL, C., *Grecia: sobre los ritos y las fiestas*. Granada, 1990.
- FERNÁNDEZ, F., *Historia de Talavera, 1722*, manuscrito de la Biblioteca Nacional.
- FERREIRA, F., "Festa dos Tabuleiros". *Coisas simples da Terra Tomarense*, vol. 2. Santarem, 1978.
- GONZÁLEZ CASARRUBIOS, C., "Funciones rituales del pan en las fiestas". *Actas de las II Jornadas de Etnología de Castilla-La Mancha Ciudad Real*, 1984, pp. 211-221.
- GONZÁLEZ CASARRUBIOS, C., "La fiesta de San Gregorio en Torremanzanas". *Narría*, 37-38, 1986, pp. 45-48.
- GONZÁLEZ CASARRUBIOS, C., "El pan ritual en las fiestas españolas". *Meridies*, 21-22, 1995, pp. 509-523.
- KUONI, B. *Cestería Tradicional Ibérica*. Barcelona, 1981.
- LARREA, A. de, El dance aragonés y las representaciones de moros y cristianos. *Contribución al estudio del teatro popular*. Tetuán, 1952.
- MARCIAL, *Epigramas*, X - 103.
- MUÑOZ AMILIBIA, A. M^a, *Pebeteros ibéricos en forma de cabeza femenina* (De Coroplastia ibérica I). Barcelona, 1963.
- OVIDIO, *Fastos*, IV.
- PEÑA TERRONES, J. de la, *Relación de las fiestas llamadas Mondas de Talavera o Carta de D. Juan de la Peña Terrones*, fechada a 19 de mayo de 1668, fol. 159 r, manuscrito de la Biblioteca Nacional.
- ROIG I FONT, J., "Alcanyic i les seves processons de Setmana Santa", *Butlletí del Centre Excursionista de Catalunya*, vol. XLII, n^o 442, 1932, pp. 69-88.
- RUIZ VEGA, A., "Las Múndidas de Sarnago", *Revista de Folklore*, 68, 1986, pp. 48-50.
- SÁNCHEZ SANZ, M^a E., *Cestería Tradicional Aragonesa y Oficios Afines*. Zaragoza, 1994. (Síntesis de Aragón, 1).
- SERRANO DOLADER, A., "Tradiciones festivas en la Ciudad de Caspe (I parte)". *Cuadernos de Estudios Caspolinos*, X, 1984, pp. 73-126.
- TEJEDOR Y TELLO, P., *Apuntes para la historia de Beceite*. Barcelona, 1935.
- WARDE FOWLER, W., *The Roman Festivals of the period of the Republic*. Londres, 1916.
- WASSON, R. G., HOFMAN, A. y RUCK, C., *El camino de Eleusis, una solución al enigma de los Misterios*. México, 1980, p. 57.